

Parábola de la lámpara. Parábola de la medida.

Veremos aquí otras dos parábolas de las que está presentando Marcos en este capítulo. También aparecen en los otros Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

Parábola de la lámpara

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 4, 21-23;

4, 24 LES DECÍA TAMBIÉN: ¿ACASO SE TRAE LA LÁMPARA PARA PONERLA DEBAJO DEL CELEMÍN O DEBAJO DEL LECHO?

En la traducción original pregunta: ¿viene la lámpara? Resulta evidente que esta lámpara representa a Cristo. Ver Jn 1,9; 8,12;

REFLEXIONA:

Resulta oportuno hacer notar que hoy en día, hay quien quiere convencernos de que podemos brillar por nosotros mismos, prescindir de Dios. Corrientes como la nueva era (new age) hablan de que somos seres de luz. Pero el Evangelio deja bien claro que sólo Jesús es la Luz. Nosotros no tenemos luz propia, sólo podemos aspirar a recibir Su luz y a irradiarla.

El celemín es una medida romana de capacidad para cereales, en la que caben casi 9 litros. Podía servir como plato o soporte para depositar alimentos (Dufour, p 40). En toda casa judía había uno, porque servía para medir el diezmo.

Servía también como plato y para apagar las lámparas de aceite cuando su flama se elevaba tanto que amenazaba con quemar las vigas del techo, o cuando simplemente se quería apagar la luz. Esto provocaba una desagradable humareda. De ahí que resultara absurdo que alguien quisiera prender una lámpara sólo para ponerla debajo del celemín y provocar esa humareda.

Lo de poner la lámpara debajo del lecho, viene a reforzar ese gesto absurdo.

¿NO ES PARA PONERLA SOBRE EL CANDELERO?

La pregunta remarca que si se enciende una luz, es para que ilumine.

REFLEXIONA:

Quien tiene a Jesús, debe irradiar a Jesús, no intentar ocultarlo como si se avergonzara de Él.

Por ejemplo, en México abundan los políticos que dicen que son católicos, pero que no van a dejar que sus principios religiosos interfieran con su manera de gobernar.

¿Qué significa eso? Tal vez que a la hora de la hora se olvidarán convenientemente del mandamiento de no robarás, no matarás, no mentirás..

Creen que eso es políticamente correcto, pero bien visto es absurdo. Es un reconocimiento público de incoherencia. ¿Quién puede creer y peor aún votar, por alguien así?

REFLEXIONA:

También nos puede suceder a nosotros, que a veces nos da pena compartir con otros, especialmente con personas no creyentes, nuestra experiencia de fe, o una cita bíblica que podría ayudarles, o una

invitación a un retiro, curso, etc. Ocultamos debajo del celemín la Luz de Cristo y no dejamos que los ilumine...

4, 22 PUES NADA HAY OCULTO SI NO ES PARA QUE SEA MANIFESTADO; NADA HA SUCEDIDO EN SECRETO, SINO PARA QUE VENGA A SER DESCUBIERTO.

Jesús viene a iluminarnos. Basta seguirlo y se disipa nuestra oscuridad.

Esto parece también explicar lo que había dicho antes, de que hablaba en parábolas para que *ὅπως* mucho que miren no vean (Mc 4, 12). Aquí revela que aun lo oculto, lo secreto, está destinado a ser manifestado, descubierto.

Lo oculto y secreto es el misterio del Reino, presente en Jesús. Está oculto en lo ordinario de Su vida, en la aparente simplicidad de las parábolas y en las decepciones que ha encontrado. Pero está oculto sólo por un tiempo, para que eventualmente sea completamente revelado. Así como la identidad de Jesús no puede ser dada a conocer prematuramente, pues ello conduciría a una comprensión falsa de Su mesianismo, así también el misterio del Reino, tiene que germinar y brotar en lo profundo del corazón humano, antes de que alcance su total esplendor.

Luego de la Resurrección de Jesús, ese misterio terminará, Su misión será revelada y Sus seguidores llevarán Su luz por todo el mundo. (Haley, Mary. p. 89).

REFLEXIONA:

El Señor no quiere que Su mensaje llegue a unos cuantos iluminados que sepan descifrar mensajes imposibles. Quiere revelarlos a todos, pero también exige de todos disposición del corazón.

4, 23 QUIEN TENGA OÍDOS PARA OÍR, QUE OIGA.

Nuevamente hace Jesús un llamado para abrirse a la escucha. Ante un Dios que nos habla, no cabe otra actitud...

REFLEXIONA:

Con la repetida llamada a *αἰεὶ* Marcos subraya que las palabras de Jesús han de entenderse...pero esto presupone el don de Dios y el milagro de alguien que le permita que le den. (Schweizer).

Parábola de la medida

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 4, 24-25;

4, 24 LES DECÍA TAMBIÉN: *ἄ*ATENDED A LO QUE ESCUCHÁIS. CON LA MEDIDA CON QUE MIDÁIS SE OS MEDIRÁ Y AUN CON CRECES.

atended a lo que escucháis

Jesús pide poner a esto especial atención, tener oídos para oír...

con la medida con que midáis se os medirá

En los otros Evangelios sinópticos (ver Lc 6, 37-38 y Mt 7, 1-2) estas palabras vienen en un contexto de no juzgar al prójimo para no ser juzgado.

Aquí al parecer tiene otro significado. A la medida de diligencia y celo con que escuchéis y acojáis la Palabra, corresponderá el crecimiento de la comprensión. (Schmid, p. 148).

4, 25 PORQUE AL QUE TIENE SE LE DARÁ, Y AL QUE NO TIENE, AUN LO QUE TIENE SE LE QUITARÁ.ø

Esto no debe entenderse en sentido material, sino espiritual, en relación con los dones del Espíritu. El que se abre a los dones de Dios, los recibe cada vez más abundantemente. En cambio el que se cierra, o no los considera importantes, pierde hasta lo poco que tenía.

Con los bienes materiales y espirituales sucede algo curioso: los bienes materiales, si no se tienen, se desean, pero cuando se tienen, pronto cansan, sacian. En cambio, los bienes espirituales, si se tienen, se buscan cada vez más (el que ora, crece en el gusto por la oración; el que hace obras de caridad, es cada vez más generoso; el que ejerce con otros la paciencia, se vuelve más paciente, etc.), pero el que no los tiene, ni cuenta se da de que le faltan. Se siente vacío, pero cree que puede llenar ese vacío con cosas.

øJesús está diciendo: ustedes van a aprovechar Mis enseñanzas en la medida que pongan atención. Si ustedes se esfuerzan por entenderlas, Dios les dará todavía más entendimiento del que podrían tener por sus propios medios.

Pero quien no quiera entender, perderá incluso el poco entendimiento que tenía.

La revelación de Dios es un regalo, pero es un regalo que debe ser aceptado.ö (Haley, Mary, p. 90).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Esta semana pregúntate: ¿Estás irradiando en tu vida la luz de Cristo o la has ocultado bajo la cama?

Y con relación a la segunda parábola: ¿qué tanta disposición tienes para las cosas de Dios?, ¿qué tanta hambre, qué tanto tiempo les dedicas?

Pídele al Espíritu Santo que te conceda y aumente en ti el don de piedad, que te hace gustar más y más de las cosas de Dios.